

ICONOGRAFIA DEL SAGRARIO METROPOLITANO

Eduardo Silva.

El Sagrario Metropolitano, situado al oriente de la Catedral de México, es una de las obras arquitectónicas más importantes del barroco mexicano, que se manifestó en una serie de interesantes construcciones que se levantaron en la segunda mitad del siglo XVIII. Fue la obra cumbre del arquitecto español Lorenzo Rodríguez y su mayor importancia radica en que en las fachadas

se utiliza, por vez primera en México, el estípite como elemento arquitectónico estructural ya formado; Lorenzo Rodríguez no lo introdujo a México, pero sí le dio enorme importancia pues, a partir del Sagrario, las portadas de las iglesias del país siguieron empleando esta novedosa forma estructural, inspirada en el retablo de los Reyes de la catedral mexicana, obra de Jerónimo de Balbás.

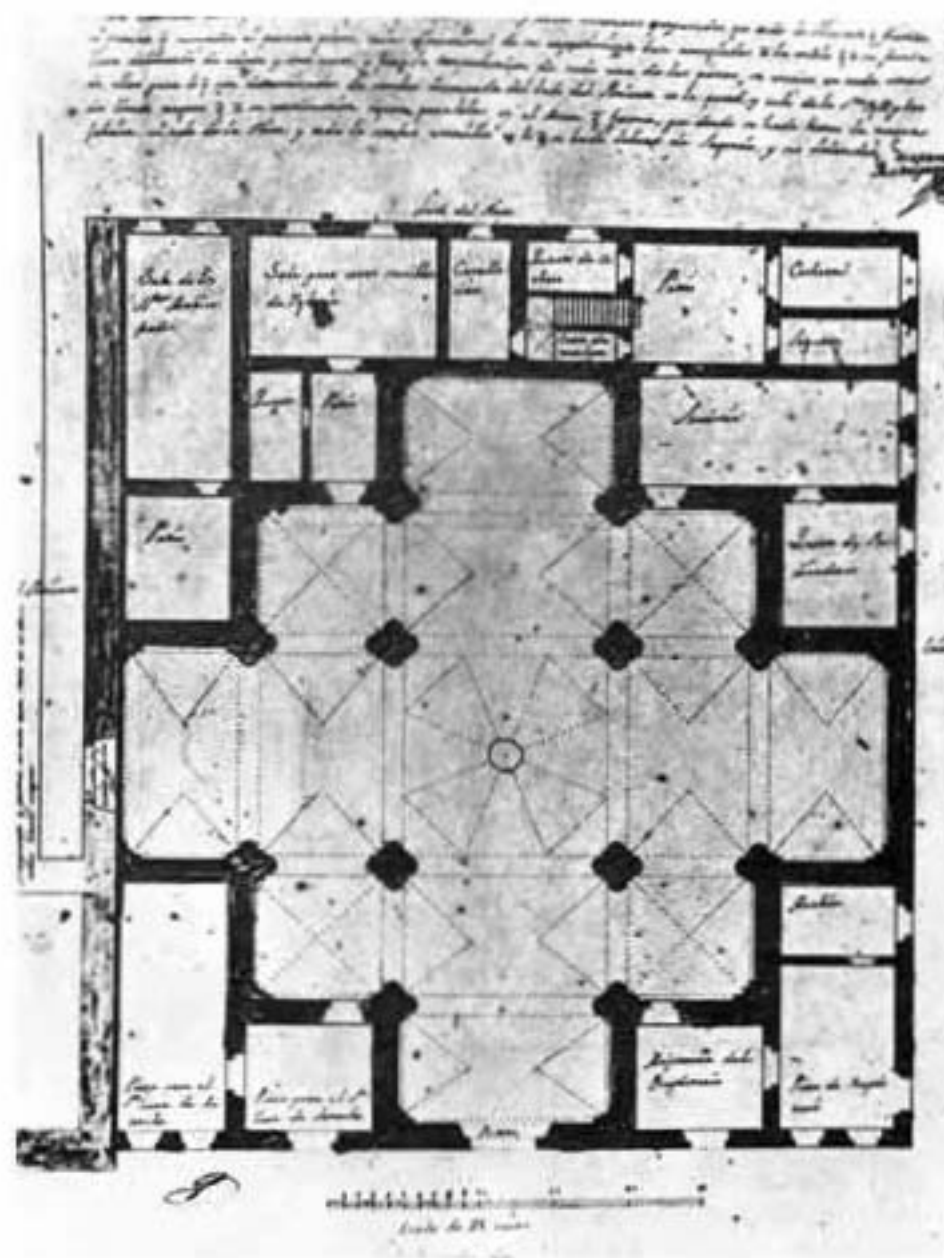


Fachada sur del Sagrario. Litografía del S. XIX.

El lugar en donde se construyó el Sagrario era antiguamente un cementerio; en el siglo XVII surgió la idea de construir la parroquia de la Catedral y se presentaron proyectos por diversos arquitectos de la época, pero no se llevó a cabo la obra sino hasta el siglo siguiente. En 1749, Lorenzo Rodríguez presentó los planos y el 14 de febrero del mismo año se puso la primera piedra, ceremonia a la cual concurrió el virrey Juan Francisco de Güemes y Horcasitas, Conde de Revillagigedo.¹ La dedicación tuvo lugar el 8 de febrero de 1768; al día siguiente ofició misa el arzobispo Francisco Antonio Lorenzana² y, posteriormente, se abrió al público.³

La planta del Sagrario es de cruz griega con tres naves, y tiene cinco cúpulas, cuatro de ellas rebajadas, directamente asentadas en los muros de la construcción; la cúpula central, de tambor octogonal y casquete de media naranja rebajado, es la más grande y la única que sobresale a los muros. Por el exterior el Sagrario se compone de tres fachadas, dos de las cuales llevan magníficas portadas, mas la que corresponde al norte no tiene ornamentación. Tanto la fachada sur como la este presentan diferencias marcadas, pero el esquema general puede decirse que es el mismo. Los paramentos, de ondulantes siluetas que ascienden piramidalmente, llevan recubrimiento de tezontle rojo que contrasta con las portadas, decoradas con esculturas, pilastras y diversos motivos ornamentales entre los que se distinguen formas vegetales, conchas, festones curvilíneos, etcétera, todo labrado en cantera, de manera que el conjunto está uniformemente elaborado, lo que dificulta el análisis independiente de los elementos.

Las portadas se componen de dos cuerpos



Plano del S. XVIII, firmado por Lorenzo Rodríguez.

y un remate. El primer cuerpo está estructurado con cuatro columnas estípites adosadas y en las entrecalles, interestípites,⁴ que es un elemento arquitectónico ornamental que Lorenzo Rodríguez importó a México; la calle central sobresale por su mayor amplitud, se prolonga hasta el segundo cuerpo convirtiendo su anchura sensiblemente igual a las entrecalles laterales. En el cuerpo superior hay seis pilastras estípite, más esbeltas que las inferiores, con cinco interestípites en las entrecalles, que son cuatro laterales y una central. El remate mixtilíneo se compone por un roleo que conforma una porción central y dos laterales.

La cornisa del primer cuerpo, formada con los salientes remates de los estípites, es interrumpida por un arco rebajado sobre la calle central, cosa que también sucede en el cornisamento del segundo cuerpo, aunque un medallón central de menores dimensiones que el arco inferior, rompe con la horizontalidad. En la portada este se aprecia una clara diferencia porque, en lugar del medallón, hay un ligero roleo invertido sin decoración.

En el primer cuerpo destaca la gran puerta con arco de medio punto, en donde existe un nicho flanqueado en la base por dos ángeles a cada lado, mismos que llevan cuernos de la abundancia de donde brotan flores. En los interestípites del cuerpo inferior se encuentran, de cada lado, dos nichos y arriba medallones. En el cuerpo superior hay cinco nichos y medallones distribuidos uniformemente en toda la superficie, completando la decoración con molduras, follaje, ángeles y querubines. La portada es delimitada a ambos lados por pilastras cuadrangulares, divididas un poco más arriba de la cornisa del primer cuerpo,

culminando con grandes florones.

A los extremos están dispuestas portadas secundarias ricamente elaboradas; la fachada del sur lleva ventanas de marco almohadillado y las puertas que dan acceso a las dependencias de las esquinas sureste y suroeste del mismo Sagrario; la fachada oriente, además de la portada, tiene cuatro ventanas similares colocadas dos a cada lado de la misma.

Conforman la iconografía de la fachada sur únicamente personajes del Nuevo Testamento, empezando con los relieves en madera de la puerta con las imágenes de San Pedro, con las llaves, y San Pablo, con espada y cadena, atributos personales y constantes de estos personajes que representan, en el primero, las llaves del cielo y en el segundo, el instrumento de su martirio, así como el estilo incisivo de sus epístolas. Más arriba, en el nicho central del primer cuerpo, encontramos la imagen de San José ocupando un lugar importante, seguramente por el hecho de ser el Patrón de la Nueva España.

En las tres caras visibles de los cubos de los estípites aparecen los doce Apóstoles, vestidos con túnica y palio apostólico, llevan libros y sus atributos personales, representados aquí por ser los difusores de las enseñanzas de Jesucristo que, además, dan testimonio de la vida de Él entre los hombres; desgraciadamente, el desgaste de la talla de los relieves ha impedido identificar con exactitud a los doce personajes.

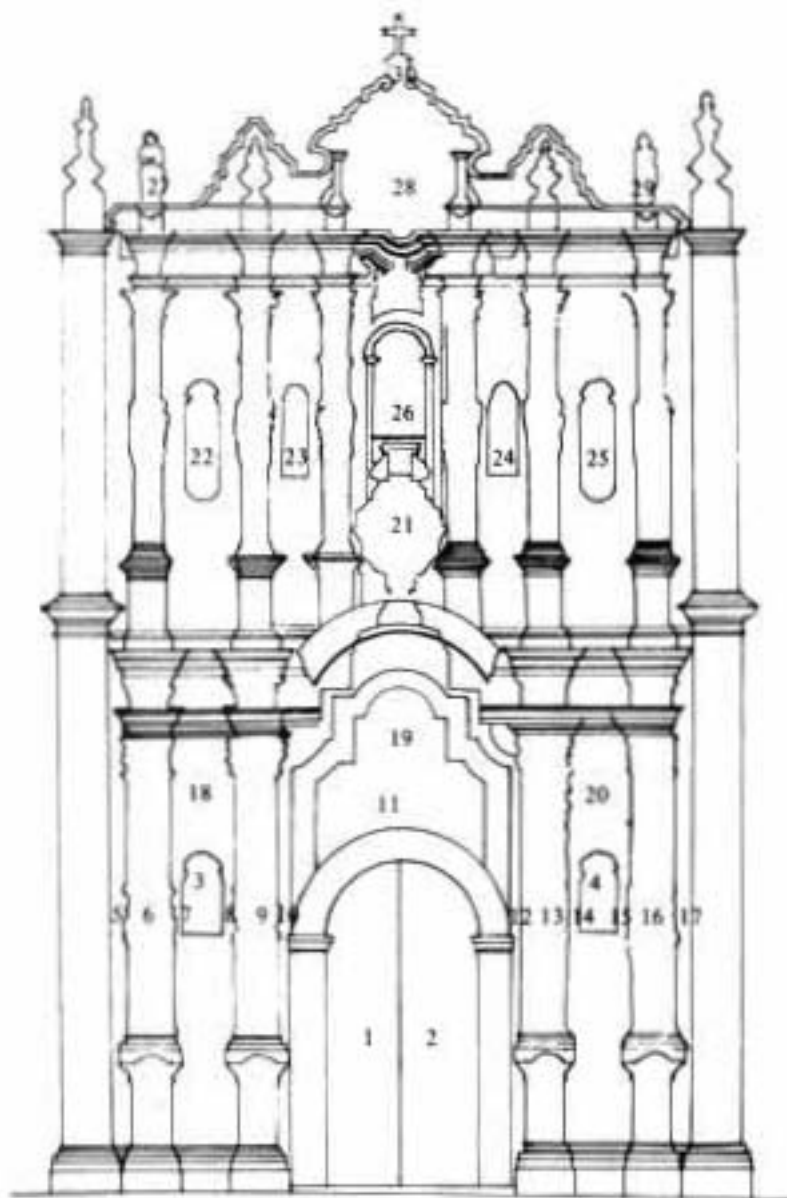
En los nichos de los interestípites están situadas las esculturas de dos personajes jesuitas: San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía y San Francisco Javier, misionero de la misma. Al primero se le reconoce por llevar el libro abierto

¹ Toussaint, Manuel. *La Catedral de México y el Sagrario Metropolitano*. 2a. ed., México, D.F. Editorial Porrúa, 1973. p. 248.

² Marroquí, José María. *La Ciudad de México*. México, imp. La Europea, 1900. T. III, p. 576.

³ Ledue, Alberto, et. al. *Diccionario de Geografía, Historia y Biografía Mexicanas*. París, Francia. Librería de la Vda. de C. Bouret, 1910. p. 840.

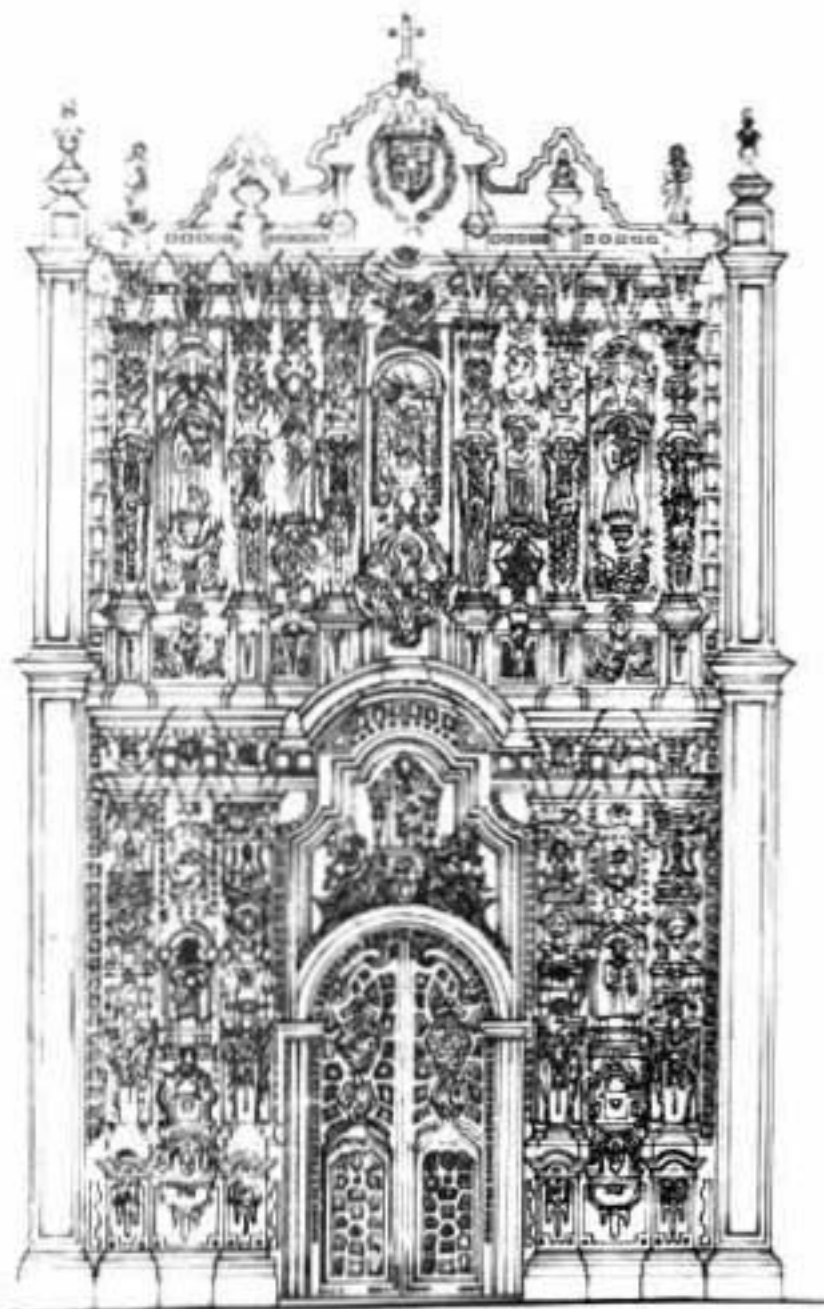
⁴ "nicho con múltiples molduraciones y ornamentaciones, colocado en la entrecalle y que por lo general se extiende a lo largo de toda ella". Vargas Lugo, Elisa. *Las portadas religiosas de México*. 1a. ed. México, D.F. UNAM, III, 1969 (Estudios y Fuentes del Arte en México, XXVII). p. 82.

Portada Oriente. (Localización de indígenas)

- 1 *Inmaculada Concepción*
- 2 *San José y el Niño*
- 3 *San Pedro*
- 4 *San Pablo*
- 5 *Zacarías*
- 6 *Abraham*
- 7 *Noé*
- 8 *Jacob*
- 9 *David*
- 10 *Salomón*
- 11 *San Luis Rey de Francia*
- 12 *Moisés*
- 13 *Sensón*
- 14 *Isaías*
- 15 *Simeón*

Portada Oriente. (Dibujo).

- 16 Jonat
- 17 Jeremías
- 18 San Gabriel Arcángel
- 19 San Juan Bautista
- 20 Angel Custodio
- 21 San Juan Nepomuceno
- 22 San Mateo
- 23 San Juan
- 24 San Lucas
- 25 San Marcos
- 26 Inmaculada Concepción
- 27 San Gabriel Arcángel
- 28 Escudo de León y Castilla (desaparecido)
- 29 San Rafael Arcángel
- 30 Santa Cruz





con la inscripción, *Ad maiorem Dei gloriam*, atributo personal de este santo; en la segunda imagen no debe descartarse la posibilidad que el representado sea San Felipe Neri, fundador de la Congregación del Oratorio. Los datos comparativos de ambos santos indican que San Francisco Javier lleva las dos manos al pecho, abriendo la sotana para mostrar su ardiente corazón, mientras San Felipe Neri se distingue porque señala, llevando una de sus manos hacia el pecho, el corazón en llamas que se asoma en una abertura de su ropaje, aunque éste también puede aparecer en alguna de sus manos. La escultura estudiada lleva sotana, faja, cuello doblado y la cabeza descubierta, atributos de San Francisco Javier, además del sobrepelliz característico, en este caso sustituido por una capa; la misma calidad monocroma de la piedra dificulta el análisis exacto, ya que mientras

San Francisco Javier es representado como un hombre de edad adulta, San Felipe Neri se reconoce como un anciano de cabellos blancos.

En los medallones de los interestripites están los arcángeles Miguel, con traje guerrero y lanza, y Rafael, con el pez de la curación.

En el medallón que une el cuerpo inferior con el superior está San Lorenzo, a quien se dedicó la portada, acompañado de la parrilla que fue el instrumento de su martirio; mientras que en el medallón sobre el arco de la puerta tenemos a San Ildefonso, en el momento que recibe la casulla de manos de María, en recompensa por la ferviente defensa que éste hizo de su virginidad; ambos son santos españoles que representan, el primero, el martirio corporal y el segundo, la vida espiritual y están colocados en este sitio para comunicar su ejemplo a los hombres.



Puerta de la fachada sur con los relieves de San Pedro y San Pablo. (Detalle).

Imagen de San José y el Niño. Portada sur.

Imagen de San Francisco Javier.



Imagen de San Ignacio de Loyola.
Portada sur.

El nicho central del segundo cuerpo fue reservado a la figura de Cristo Redentor. El preside la fachada y con El se pueden relacionar todas las imágenes de la portada en su vida, pasión, martirio y doctrina. Aparece como El Salvador, sostiene el mundo con la mano izquierda, mientras que con la otra bendice.

En los cuatro nichos contiguos al central se colocaron esculturas de los cuatro doctores de la Iglesia Latina: San Ambrosio, que lleva birrete de obispo; San Gregorio, con la tiara papal; San Agustín, obispo que usa mitra y capa, además del libro abierto como su atributo personal; y San Jerónimo, con indumentaria cardenalicia. Importantes por sus escritos y pensamiento teológico, aparecen aquí los cuatro grandes doctores de la Iglesia relacionados con Jesucristo y los apóstoles porque "... Después del momento apostólico,

de acción entusiasta en la predicación y en el sacrificio, fue necesaria la sabiduría escrita, la polémica, y las bases metódicas de una interpretación del Evangelio" que los doctores hicieron como, asimismo, "recrearon, en cierto modo, la obra de Cristo".⁵

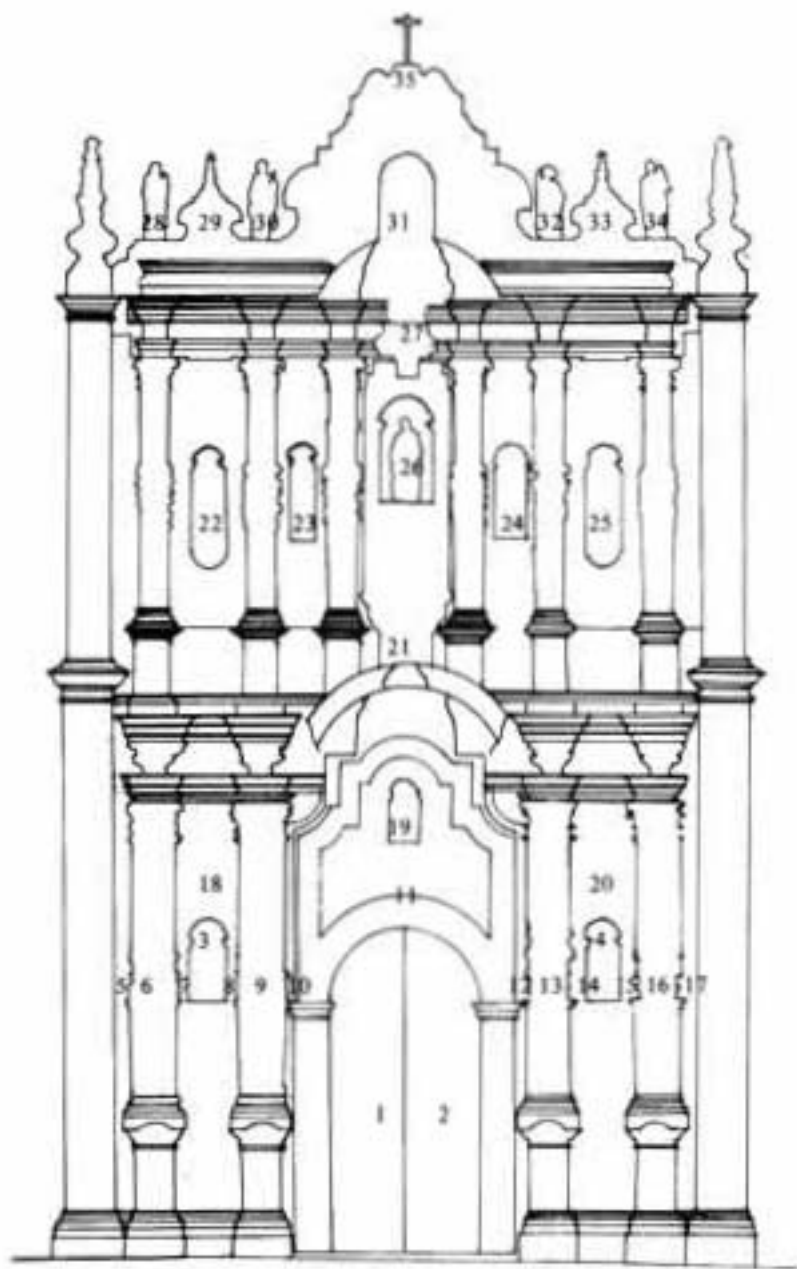
En los interestípite que se encuentran a ambos lados de la calle central están dos medallones con santos de atributo no definido.

Antes del remate podemos apreciar al Cordero Apocalíptico, sobre el Libro de los Siete Sellos, y se relaciona con los arcángeles Miguel y Rafael, situados abajo, ya que éstos son los ejecutores de la voluntad divina y, por lo tanto, debe suponerse su presencia en el Juicio Final.

Entre las ondulantes formas del remate se encuentran las esculturas de tres virtudes teológicas, Fe, Caridad y Esperanza, cuyo objeto



⁵ Maza, Francisco de la. *Los Retablos Dorados de la Nueva España*. México, D.F. Ediciones Mexicanas, S.A., 1950 (Enciclopedia mexicana del arte, No. 9) p. 22.

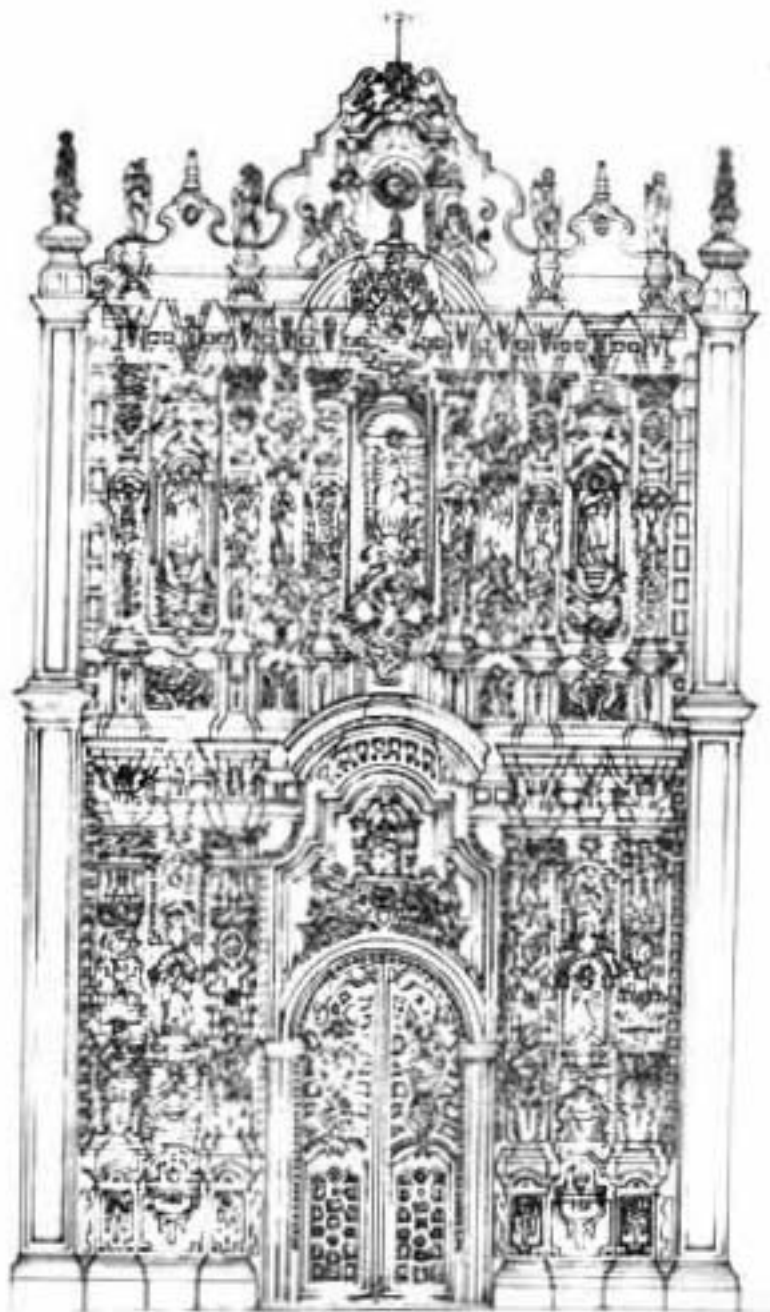


Portada sur. (Localización de imágenes).

- 1 San Pedro
- 2 San Pablo
- 3 San Ignacio de Loyola
- 4 San Francisco Javier
- 5 Santiago Alfeo
- 6 San Judas Tadeo o San Bartolomé
- 7 Santo Tomás
- 8 San Matías
- 9 San Pedro
- 10 San Juan
- 11 San Ildefonso
- 12 San Andrés
- 13 San Pablo
- 14 San Mateo
- 15 San Simón
- 16 Santiago el Menor
- 17 San Felipe
- 18 San Miguel Arcángel

Portada Sur. (Dibujo).

- 19 *San José y el Niño*
- 20 *San Rafael Arcángel*
- 21 *San Lorenzo*
- 22 *San Ambrosio*
- 23 *San Gregorio*
- 24 *San Agustín*
- 25 *San Jerónimo*
- 26 *Jesucristo Redentor*
- 27 *Cordero Apocalíptico*
- 28 *Fe*
- 29 *Escudo de León*
- 30 *Esperanza*
- 31 *Custodia y las Obras de Misericordia*
- 32 *Caridad*
- 33 *Escudo de México*
- 34 *Templanza*
- 35 *Santa Cruz*



directo es Dios, complementadas con la Templanza, virtud cardinal que perfecciona y eleva las cualidades adquiridas naturalmente por el hombre. Entre las virtudes, de cada lado de los remates secundarios, tenemos los escudos de las ciudades de León y México. En la parte central del mismo remate está ubicada la Custodia, rodeada de catorce estrellas que se relacionan con las obras de misericordia, que son siete corporales y siete espirituales. Finalmente, en la parte más alta de la construcción, aparece la Cruz que es el símbolo máximo de la fe cristiana, así como de la pasión de Jesucristo.

En las portadas secundarias tenemos las esculturas de dos santas mártires, Santa Bárbara, con palma y torre de tres ventanas en la mano, y Santa Catalina de Alejandría, con sus atributos: la rueda rota con púas aceradas, la espada en la mano y a sus pies el busto del emperador Majencio, vencido por la sabiduría y constancia de la santa. En los dinteles de las puertas hay dos medallones con escenas de bautismos, a la derecha el de Jesucristo bautizado por San Juan Bautista, representando la liberación del pecado original; a la izquierda se aprecia el bautismo de un niño por Jesucristo y sabiendo que Cristo nunca bautizó, seguramente simboliza el Sacramento de la Redención de la humanidad.

El Sagrario está comunicado con la catedral mediante una portada que sigue el mismo esquema de las portadas secundarias de la fachada sur; en el medallón aparece un relieve con la Custodia adorada por dos ángeles, significando el anuncio de la Eucaristía a la catedral.

En la portada oriente las representaciones iconográficas comienzan por la puerta misma:



Portada que comunica el Sagrario con la Catedral.

Puerta de la fachada oriente con los relieves de la Inmaculada Concepción y San José con el Niño. (Detalle).



entre las labores ornamentales están los relieves, tallados en madera, de la Inmaculada Concepción y San José con el Niño; la primera imagen presenta faltantes en la parte frontal, por lo que no es clara esta advocación de la Virgen, sin embargo, está pisando la serpiente que simboliza el mal y que vence con su pie.

Esta portada presenta variantes considerables ya que en el primer cuerpo aparecen imágenes del Antiguo Testamento, mientras que en el segundo, complementando, del Nuevo Testamento. En los estípites del cuerpo inferior, dentro de medallones, se observan los bustos de doce personajes israelíes que son, principalmente, profetas y patriarcas; de los primeros tenemos a Zacarías, Salomón, Simeón, David, Isaías, Josué, Moisés y Jeremías, y de los segundos: Noé, Abraham y Jacob. En los nichos del cuerpo supe-

Detalle del primer cuerpo de la portada oriente.

rior, en las entrecalle, laterales, están las esculturas de los evangelistas o sea, Mateo, Juan, Lucas y Marcos, los cuatro portando libros, además de su atributo personal; junto a ellos: un niño que no está alado, un águila, el becerro alado y el león alado, respectivamente. Los personajes del primer cuerpo se relacionan con los del segundo, ya que los evangelistas manifiestan la doctrina de Jesucristo, antes profetizada por los personajes bíblicos israelíes, y debe considerarse que la unión de profetas y evangelistas conforman las Sagradas Escrituras.

En el nicho central del primer cuerpo se halla la escultura de San Juan Bautista, con un cordero a sus pies, piel de camello sobre sus hombros y manto; fue él quien preparó la venida de Jesucristo, mediante sus predicaciones al pueblo judío. Su situación es la clave de la portada ya que





es el sitio de enlace entre profetas, patriarcas y evangelistas. Abajo, en el arco de la puerta, está el medallón con el relieve de San Luis, Rey de Francia.

En los interestípite, a cada lado de la puerta, están San Pedro y San Pablo dentro de nichos. Sus atributos ya fueron vistos en la portada sur.

Existe una interesante relación iconológica entre los medallones interestípite de este mismo cuerpo, con los relieves de San Gabriel Arcángel, el Ángel de la Guarda, y la imagen de la Inmaculada Concepción en el nicho central del segundo cuerpo. San Gabriel fue el arcángel de la Anunciación y el Ángel Custodio, el que protegió al Niño Jesús.

En el medallón central del cuerpo superior está la imagen de San Juan Nepomuceno, a

quien le fue dedicada la portada; fue torturado y sacrificado por no querer revelar el secreto de una confesión. Sobre este santo se puede comentar que: "... los jesuitas difundieron los hechos sobresalientes de su vida logrando, en 1729, que fuera canonizado y promovido su culto".⁶ Por lo que nos encontramos con un santo cuya adoración propició la Compañía de Jesús.

En la parte del remate está el espacio donde se encontraban los escudos de Aragón y Castilla, que fueron destruidos al consumarse la Independencia de México.

Por último, a cada lado del arranque del remate mixtilíneo, tenemos a los arcángeles Gabriel, portador de las buenas noticias y Rafael, dispensador de la salud divina para los enfermos, puestos aquí con una intención protectora. De la misma forma que en la fachada sur, domina la



Detalle del primer cuerpo de la portada oriente.

Imagen de San Juan Bautista. Portada oriente.

⁶ Maquívar, María del Consuelo. *Los Retablos de Tepotzotlán*, México, D.F., INAH, 1976 (Colección Científica No. 47) p. 99.

⁷ Báez Macías, Eduardo. *El Arcángel San Miguel*. 1a. ed. México, D.F., UNAM, IIE, 1979 (Monografías de arte/ 2) p. 29.

Detalles del segundo cuerpo de la portada oriente, con las imágenes de los Evangelistas.



portada este, la Santa Cruz.

Cabe mencionar que en esta portada aparecen inscripciones de la construcción del edificio: "En 13 de Febrero del Año de 1749", en los espacios interstípite, inmediatamente abajo de la escultura de San Pedro, y "Se comenzó esta Fabrica des del Simiento", abajo de la imagen de San Pablo. Asimismo, no pasan inadvertidos los trabajos labrados en cantera, más finos y profusos en la portada sur, pero en la del este observamos figuras que, si bien nos resultan poco familiares, el escultor permitió, en algunos casos, su fácil identificación mediante cartelas al estilo y forma del siglo XVIII.

Resulta interesante establecer la relación temática de ambas portadas y de los elementos iconográficos presentes en la composición teológica de las mismas. Al iniciar este trabajo se indicó

que ambas fachadas son distintas, ello se demostró en el desarrollo del mismo, así pues debe enfatizarse que la iconografía de la portada sur está basada, fundamentalmente, sobre representaciones del Nuevo Testamento, mientras que la del este se estructura con imágenes tomadas del Antiguo y Nuevo Testamentos.

Dentro de los diversos personajes representados puede distinguirse una jerarquía teológica que comienza con el exponente máximo de la fe cristiana: Jesucristo que, como redentor, aparece en la parte alta de la portada sur; todos los signos e imágenes presentes están dirigidos a El; asimismo, la iconología de ambas portadas apuntan a su imagen triunfante. El mismo sitio, pero en la portada oriente, fue reservado para la escultura de su madre la Virgen María, en su advocación de Inmaculada Concepción, misma que después del



Concilio de Trento fue declarada Patrona de España y de sus reinos, por lo que se explica el lugar relevante que ocupa. Sobre San José se comentó que fue nombrado Patrono de la Nueva España. Los tres personajes se ligan entre sí y entre todas las demás imágenes presentes en la simbología de esta construcción.

Entre las muchas representaciones del coro celestial angélico encontramos ángeles y querubines confundidos con los elementos ornamentales arquitectónicos; dentro de este coro destacan las esculturas de los tres arcángeles más representados de la iconografía cristiana: San Miguel, San Rafael y San Gabriel. Su presencia resulta completamente justificada, pues cada uno de ellos tiene una función celestial específica mas, en conjunto, llevan implícita una idea de protección a los fieles: así San Miguel, representante de Dios, es defensor de la Iglesia, arcángel justiciero de las almas, fue nombrado Patrono de la cristiandad mexicana en tiempos de la colonización;⁷ San Gabriel es jefe de los ángeles custodios y custodio de toda la humanidad, y San Rafael es el protector de los jóvenes e inocentes, de los viejos y peregrinos. San Miguel Arcángel se convirtió, durante la colonia, en santo antiplagístico, es decir, protector de la población contra las epidemias.

Hemos encontrado una interesante relación iconológica: en la portada sur se situó al apostolado en los cubos de los estípites del primer cuerpo, y a los cuatro grandes doctores de la Iglesia Latina en los nichos del cuerpo superior, mientras en la portada oriente encontramos a los personajes iniciadores de la Historia Sagrada en los estípites, y a los evangelistas en los nichos del segundo cuerpo.

Portada lateral.





Portada lateral.

vinculado y la secuencia comienza en la portada este, con las representaciones de profetas y patriarcas situados al oriente del edificio dirigidos al mismo punto donde se origina el cristianismo, rumbo a los santos lugares y a la tierra prometida; estas imágenes simbolizan los antecedentes de la presencia de El, que por medio de San Juan Bautista conducen al advenimiento, a la predicación de su doctrina que los doce apóstoles efectuaron y cuyos relieves se encuentran en la portada sur; esta concepción se dirige después a la otra portada, con los evangelistas que se encargaron de registrar la doctrina y vida de Jesucristo, misma que los doctores, regresando nuevamente al sur del edificio, interpretaron mediante sus sabios escritos. Así pues, juntos constituyen la estructura moral, intelectual y teológica de la Iglesia Católica mediante la predicción, predicación, manifestación y la interpretación sabia de la doctrina de Jesucristo.

Continuando con este orden teológico tenemos las representaciones de los santos, personajes que en atención a su vida ejemplar, sus virtudes o martirio han alcanzado un grado y son ellos los que ponen de manifiesto la verdadera fe y son testigos de las enseñanzas de Jesucristo, mediante sus obras ejecutadas en este mundo; nuestra intención es hacer hincapié en la presencia de imágenes de la devoción de la Compañía de Jesús. Existen documentos⁸ que informan que a la salida de los padres jesuitas, los retablos barrocos de su iglesia de San Pedro y San Pablo se desmontaron y trasladaron a la Parroquia del Sagrario en 1784.⁹ En las portadas de este edificio encontramos las esculturas de San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, San Juan Nepomu-

ceno, que están presentes no por una devoción religiosa particular, ya que son exponentes promovidos por jesuitas cuya misión fue el rescate de la unidad religiosa perturbada por la Reforma de Lutero; así los jesuitas encabezan la Contrarreforma, que fue un movimiento que condujo a la reafirmación espiritual de la fe católica, y dichos santos, junto con la simbología antes expuesta, están presentes por una idea de supremacía de la Iglesia Católica sobre la herejía.

Por último, este mismo concepto se ve reforzado con las representaciones de sacramentos que encontramos en las portadas. En la parte alta de la calle central de la portada sur aparece el Cordero Pascual sobre el Libro de los Siete Sellos; en Santa Prisca de Taxco los sellos circulares llevan las iniciales de la primera letra de cada uno de los sacramentos de la fe católica, es decir, Bautismo, Confirmación, Penitencia, Comunión, Extremaunción, Sacerdocio y Matrimonio.¹⁰ En el caso particular del Sagrario cada uno de los sellos lleva una cruz griega, aunque de igual manera pueden corresponder a los siete sacramentos, cinco de los cuales son indispensables para la vida y muerte de un fiel católico y los dos restantes son optativos. Con respecto a los Siete Sellos, el número siete simboliza todas las iglesias del Asia Menor (Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Laodicea y Filadelfia), y aun la Iglesia Universal; es el siete el signo de la universalidad. San Juan lo emplea en el Apocalipsis como símbolo de plenitud o totalidad; esta *Revelación de Jesu-*

*cristo*¹¹ está, a su vez, relacionada con las virtudes teologales, ya que Cristo Vencedor garantiza la fe, sostiene la esperanza y es el centro de la caridad. Además, tenemos representado el Bautismo, sacramento instituido por Jesucristo para borrar en el hombre el pecado original y cualquier otro que tenga y, al mismo tiempo, lo hace nacer a la vida cristiana por lo que en ausencia de él no pueden recibirse los demás sacramentos. Así pues, en la parte más alta de la construcción, justo antes de la Cruz, se sitúa la imagen de la Custodia con la hostia, simbolizando la Eucaristía; expuesta a la veneración pública, enfatiza el triunfo máximo de la Iglesia sobre la Reforma, cuyos exponentes (Calvino, Zuinglio, Osiandro, Lutero y otros) ponían en duda esta tesis o admitían, erróneamente, el dogma de creer que las hostias consagradas se convierten realmente en el cuerpo y sangre de Cristo; siendo éste el sacramento máximo del catolicismo y uno de los conceptos más rebatidos por los protestantes, aparece aquí en la cúspide queriendo comunicar su verdad y triunfo supremo a los hombres, apoyándose en toda una idea teológica.

En esta simbología se patentiza una exaltación de la fe por medio de altos personajes eclesiásticos y dogmas, y que en el Sagrario, cuyo nombre lleva implícita la idea del sacramento como elemento de reflexión de los fieles, se pone de manifiesto en una concepción religiosa en donde está presente lo más selecto de esta Institución, según los propósitos de la época.

⁸ Sedano, Francisco. *Noticias de México (Crónicas de los Siglos XVI al XVIII)* Vol. 3, México, D.F. Departamento del Distrito Federal, 1974 (Colección Metropolitana No. 35) Vol. 3, p. 124.

⁹ Marroquí, José María. *Op. cit.* p. 576.

¹⁰ Vargas Lugo, Elisa. *La Iglesia de Santa Prisca de Taxco*. 1a. ed. México, D.F. UNAM, IIE, 1974. p. 108.

¹¹ Bover, José María y Francisco Contesa Burgos. *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo y griego*. 3a. ed. Madrid, España, Biblioteca de autores cristianos, 1953, p. 2027. Apoc. 1,1-3. REVELACION (Apocalipsis) DE JESUCRISTO: título del libro, que es una REVELACION divina, cuyo autor y ob-